

LA PERFECCIÓN CRISTIANA SEGÚN JOHN WESLEY

(Mateo 5:48)

Por Rev. Jorge Bravo C,

John Wesley, el fundador del metodismo, escribió y predicó mucho sobre el tema de la perfección cristiana. Uno de sus sermones más famosos sobre este tema es "La perfección cristiana" basado en el texto de Filipenses 3.12. Este sermón se encuentra en la Obras de Juan Wesley, Sermón Nro. 40, Tomo III. En este artículo presento un resumen de los puntos claves de este sermón:

Contexto y Definición

Wesley argumenta que la perfección cristiana no significa una perfección absoluta o sin error, sino una perfección en el amor. Según él, ser perfecto en el contexto cristiano es amar a Dios con todo el corazón, alma, mente y fuerza, y amar al prójimo como a uno mismo (Mateo 22:27-40).

Alcance y Limitaciones

Wesley aclara que la perfección cristiana es una experiencia que se puede alcanzar en esta vida. No es la perfección absoluta de Dios, sino la perfección relativa que es posible para los seres humanos mediante la gracia de Dios. Aun así, reconoce que los cristianos todavía cometen errores y están sujetos a la tentación. Pero, si se confiesa los pecados cometidos, él es fiel y justo para perdonar los pecados, y limpiar toda maldad (1 Juan 1:9).

Medios para Alcanzar la Perfección

- Fe y Gracia:** Wesley subraya la importancia de la fe en Jesucristo como el fundamento para alcanzar la perfección cristiana. Esta fe permite al creyente recibir la gracia santificadora del Espíritu Santo.
- Oración y Sacramentos:** La práctica constante de la oración y la participación en los sacramentos, especialmente la Eucaristía, son esenciales para el crecimiento espiritual y la santificación.
- Obediencia a los Mandamientos:** La obediencia a los mandamientos de Dios es un medio para expresar y perfeccionar el amor a Dios y al prójimo.
- Comunión Cristiana:** La comunidad de creyentes juega un papel crucial en el apoyo mutuo y en la corrección amorosa, ayudando a cada miembro a crecer en santidad.

Frutos de la Perfección Cristiana

Wesley describe varios frutos de la perfección cristiana, entre los que se incluyen:

- Amor Perfecto:** Un amor constante y sin reservas hacia Dios y el prójimo.
- Pureza de Corazón:** Una sinceridad y pureza en las intenciones y deseos.

- **Humildad y Mansedumbre:** Una disposición humilde y dócil, siguiendo el ejemplo de Cristo.
- **Gozo y Paz:** Una alegría y paz internas, fruto de una relación correcta con Dios.

Conclusión

En resumen, John Wesley exhorta a los cristianos a buscar la perfección no como un estado de impecabilidad, sino como una vida de amor perfecto y santidad que refleja la gracia transformadora de Dios. Esta perfección es accesible a través de la fe, la gracia, y la práctica de las disciplinas cristianas.

Este sermón sigue siendo una fuente de inspiración y guía para muchos dentro del metodismo y otras tradiciones cristianas que valoran la santificación y la vida santa.